

# EL DESARROLLO PSICOLÓGICO DEL NIÑO Y EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN MUSICAL

Dra. Anelia Ivanova Iotova  
Departamento de Expresión Musical y Corporal  
Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid  
Línea de trabajo: Expresión musical

## Resumen:

El presente artículo se propone una reflexión sobre la importancia de la educación musical en el desarrollo global del niño, por un lado, y las capacidades musicales de los niños en la edad temprana, por otro. El tema se observa desde diferentes ángulos: psicológico, social y pedagógico. Se expone un estudio de las capacidades musicales de los niños de 2 a 5 años, según diferentes pedagogos españoles, búlgaros y rusos. Este estudio pretende ayudar a los maestros de educación infantil para mejorar la efectividad de su intervención pedagógica musical.

**Palabras clave:** educación infantil, educación musical, capacidades musicales, psicología musical, expresión musical, niño, música.

## Introducción.

### Un vistazo desde la Psicología musical.

La Psicología de la Música existe como disciplina desde comienzos del s. XX. Abarca el aprendizaje musical general, el análisis del gusto musical, de la audición, del comportamiento ante fenómenos musicales, etc. Esta rama de la psicología explica también la actitud del niño ante el fenómeno musical.

En la edad infantil (de 2 a 6 años) la actividad musical por excelencia es el juego. La espontaneidad en la realización de movimientos y en la entonación de canciones, es un factor intelectual y biológico muy importante para el desarrollo mental, físico y emocional del niño. En este sentido Lacarcel (1995:24) opina:

"Los niños más pequeños, ante el estímulo de realizar ejercicios atractivos y de dificultad adecuada, no solamente se entrenan a nivel físico y sensorial como podríamos suponer, sino que potencian continuamente su desarrollo intelectual. Las actividades musicales han de estar pensadas para ejercitar el desarrollo y el pensamiento tanto individual como social del niño."

En definitiva, la psicología musical demuestra que la música incide directamente en las facultades humanas: favorece el desarrollo mental y emocional, desarrolla la sensibilidad, la voluntad, la inteligencia y la imaginación, y por qué no, la apreciación de la belleza. La actividad musical potencia la expresividad, la creatividad y la memoria.

La Psicología Social también se ha interesado por la música y la educación musical. Sus investigaciones han analizado la evidente relación entre música y sociedad, la influencia del ambiente musical escolar en la formación musical de los

niños, y también, han buscado un modelo teórico para la integración social a través de los gustos musicales.

Todas las investigaciones muestran claramente la gran influencia de la sociedad y los medios de comunicación, en las preferencias y actitudes musicales de los jóvenes. La gran responsabilidad del pedagogo, es guiar adecuadamente a los niños, desde sus primeros años, con experiencias y conocimientos que les ayudarán a elaborar sus propios criterios, a la hora de seleccionar sus audiciones y actividades musicales.

### **La musicalidad como capacidad de percibir, sentir y expresar la música.**

Todas las personas evolucionan con la edad. Su desarrollo depende de la interacción entre su herencia genética y el medio ambiente. La evolución de cada persona es un proceso individual ordenado en etapas acumulativas. Se heredan unas estructuras anatómicas y fisiológicas que sirven de soporte para los aprendizajes intelectuales y procedimentales. Se hereda el potencial, que aprovechamos más o menos, en función de los factores medioambientales y los procesos de aprendizaje. La incidencia del medio es tan importante que a veces supera lo genético. La musicalidad, como capacidad de percibir, sentir y expresar la música, existe en todas las personas en distinto grado, pero es necesario desarrollarla y potenciarla.

Los niños desarrollan su musicalidad, dentro del medio familiar y de la sociedad en general, y a través de la educación que reciben en la escuela infantil. Fridman (1997:113) en este sentido habla de la responsabilidad del medio familiar y de la sociedad en general para favorecer este desarrollo de manera decisiva y contribuir en la formación de la personalidad del niño.

Los pedagogos musicales, en educación infantil, deben tener en cuenta las capacidades psicopedagógicas que tienen los niños y cómo evolucionan en cada edad.

El feto, durante la gestación, está preparado para percibir estímulos sensoriales; principalmente el sonido. Varios investigadores que analizan las respuestas fetales al sonido como Tomatis (1969), Kuntzel-Hansen (1981), Moch (1986) y Petrie (1981) coinciden en que sobre la séptima semana de gestación, el feto puede comenzar a oír, y que alrededor de la semana 17, todos los sistemas sensoriales son operativos.

A los pocos días de nacer, el bebé muestra una clara preferencia por la voz de su madre, sensibilidad al timbre y a la intensidad.

Las experiencias auditivas son las primeras que ponen al niño en contacto con el mundo que le rodea.

La música puede desempeñar un papel muy importante en la vida del recién nacido. Los investigadores aseguran que estimula el hemisferio derecho del cerebro, el cual rige las emociones, las intuiciones y calma el llanto. Todos los bebés muestran tranquilidad y atención ante la música susurrada o cantada. También se sabe que los sonidos graves le tranquilizan y los muy agudos le molestan.

### **Las capacidades musicales de 2 a 5 años según los pedagogos.**

Muchos pedagogos se preocupan por la cuestión: ¿cuándo se debe empezar la enseñanza de la música? o ¿es capaz el niño muy pequeño de aprender música?

Willems (1981:12) cita un artículo de Kodaly en el que le preguntaban: “¿Cuándo conviene comenzar el estudio de la música? a lo cual respondió: nueve meses antes del nacimiento. Desde entonces cambié de parecer y hoy respondería: nueve meses antes del nacimiento de la madre”

Los estudios psicológicos indican que entre los 2 y 6 años, la capacidad de percibir y sentir, alcanza su máximo potencial. Esto debe ser aprovechado por los educadores. En esta edad, las actividades musicales, son muy propicias para fomentar el desarrollo físico, intelectual, afectivo y emocional. A través de ellas podemos potenciar la atención, la concentración, la imaginación y la creatividad. Para conseguirlo es imprescindible, para el educador, asegurarse de que el niño disfruta plenamente con la música.

### *1. A los 2 años.*

Al año y medio empieza la respuesta rítmica con todo el cuerpo y el canturreo (Gessel 1963:43).

A los 2 años los niños según los pedagogos son capaces de:

- Relacionar la actividad motriz con la actividad sensorial.
- Asociar acciones antes aisladas.
- Preguntarse el por qué de las cosas.
- Compartir experiencias. (Son capaces de cierta incipiente autocrítica).
- Confundir la realidad con sus deseos.

Los pedagogos musicales entre los que se encuentran Oriol (1977:23), Lorente (1981:13), Vetlugina (1985:16), Nikolova (1984:33), Atanasova- Vukova (1995:46 y 47), Alsina (1999:32), Gologanov (1999:26), Bernal (2000:28), observan que los niños de dos años:

- Reconocer graves y agudos.
- Muestran gran riqueza del sentido rítmico.
- Realizan imitaciones motrices, musicales, de conducta y valores; la capacidad de imitación está en su mejor momento.
- Empiezan a distinguir distintos aspectos como “rápido – lento”. En el mismo sentido, se pronuncian afirmando que son capaces de reflejar el “tempo” a través de los movimientos; es la etapa inicial en la formación del sentido del “tempo”.
- Su atención capta poderosamente los timbres que escucha: triángulo, cascabeles...
- Los instrumentos musicales llaman su atención, encontrando verdadero placer, en la manipulación de los de percusión.
- Muestran capacidad de reaccionar corporalmente ante el sonido, y de emitir un canto silábico espontáneo.
- Reproducen algunos momentos de la canción, o el juego enseñado por el pedagogo.
- Aparece la discriminación entre agudo y grave. Los niños son capaces de elegir el juguete adecuado al sonido: pajarito (agudo) u oso (grave). También lo relacionan con el tamaño: grande (grave) y pequeño (agudo).

- Muestran capacidad de respuesta al carácter general de una obra. A lo largo del segundo año de edad la respuesta emocional se enriquece. Se expresa el placer y el deseo de contactos, a menudo, con la música.
- Empieza la formación del sentido de lo bello, a base de las vivencias placenteras. Muestra la aparición y desarrollo de las capacidades valorativas, en función del interés y el reclamo con el que el pedagogo interpreta canciones.
- Siguen los ritmos de marcha.
- Son capaces de distinguir entre la música y el ruido.

## 2. *A los 3 años*

Los pedagogos musicales opinan sobre los niños de tres años.

Varios pedagogos como Oriol (1977), Lorente (1981), Alsina (1999), Bernal (2000) coinciden en que los niños de 3 años muestran:

- Un mayor control en la motricidad y gracilidad en sus movimientos.
- El desarrollo lingüístico favorece el desarrollo expresivo.
- El niño puede reproducir canciones infantiles completas aunque no sea capaz de entonarlas correctamente.
- Es el momento de cantar canciones de gran contenido onomatopéyico.
- El niño va descubriendo el ritmo musical de las palabras, introduciéndolas en sus juegos.
- Realiza ejercicios rítmicos colectivos en los que la imitación constituye un factor determinante.
- Además, desarrollan la capacidad para representar gráficamente con un dibujo o garabato: su entorno visual, auditivo y su capacidad creativa al inventar canciones, danzas...

Pedagogos como Atanasova-Vukova (1995), Mincheva (1987), Krasteva (1987), Vitanova (1993) entre otros de Bulgaria y Rusia complementan la información con sus observaciones en el tercer año de vida del niño:

- Empieza a desarrollar el sentido interválico y de orden de los sonidos en la escala.
- Distingue y manifiesta con movimiento fuerte y suave las melodías escuchadas.
- Intenta, y muy a menudo consigue, la reproducción de la canción escuchada; muchas veces con la ayuda del pedagogo.
- Reconoce auditivamente timbres de 5 instrumentos y los relaciona con las imágenes de los mismos.
- Muestra sentido a los cambios de tempo y dinámica en las partes de una obra musical.
- Muestra claras preferencias hacia una canción concreta.
- Reproduce canciones completas.
- Descubre las posibilidades rítmicas y musicales de la palabra.

## 3. *Con 4 años*

En relación a los niños de cuatro años encontramos algunas opiniones de pedagogos e investigadores en este campo. Por ejemplo Alsina (1999) comenta que pueden:

- Agrupar intuitivamente sonidos, aunque en sentido lineal (no armónico).
- Realizar secuencias de 3 sonidos, aunque todavía son incapaces de rehacerlas a la inversa.
- Aparece el código; así su expresión se va convirtiendo en comunicación.

Coinciden Oriol (1977), Lorente (1981), Alsina (1999), Bernal (2000), entre otros que en esta edad:

- Aumentan las capacidades de entonación.
- Mejora la interpretación.
- Los niños acompañan sus canciones con gestos y mimos. Es el momento de la canción dramatizada.

Los pedagogos búlgaros investigadores Krasteva (1987), Mincheva (1987), Vitanova (1993), Atanasova-Vukova (1995), Gologanov (1999) en este campo completan estas observaciones. Para ellos:

- Los niños en esta edad empiezan a definir verbalmente las partes de la obra escuchada.
- Motivan su elección de canción preferida. Su motivación está relacionada muy frecuentemente con el texto y la melodía; pero también con sus vivencias personales.
- Pueden escuchar una obra musical adecuada desde principio al fin y pueden nombrarla.
- Sus canciones se extienden desde 4-6 sonidos a casi 10, al final del cuarto año.

#### *4. Con 5 años*

Los mismos pedagogos e investigadores coinciden en que a los cinco años los niños consiguen:

- Ampliar el repertorio de canciones que cantan, reconocen y aprecian.
- Extienden su ámbito vocal.
- Establecen relaciones secuenciales entre sonidos y entre diferentes formas geométricas.
- Son capaces de crear canciones muy simples.
- Son felices cuando interpretan la música con acompañamiento de sencillas danzas o bailes rítmicos.
- Además de seguir la pulsación, siguen el ritmo con las manos.
- Muestran sentido de estabilidad e inestabilidad tonal. Empiezan la canción por el tono dado por el pedagogo. Pueden transportar la melodía siguiendo al profesor.
- Son capaces de cantar sin el apoyo de instrumentos musicales.
- Pueden analizar los cambios dinámicos en una obra y comparar las diferentes partes.

- Se implican emocionalmente en la interpretación artística del contenido de las canciones.

Las actividades musicales suelen generar un clima de confianza, seguridad y espontaneidad, que puede transferirse a otros campos de aprendizaje infantil.

### **Notas finales.**

La escuela infantil constituye una etapa con características propias y bien definidas dentro de la evolución musical del niño. En este sentido, conviene tener en cuenta a Hemsy (1999:199), que en su libro *La iniciación musical del niño* escribe:

“Desde el punto de vista de la organización escolar, representa un periodo de transición entre la forma de vida y la instrucción puramente familiar por un lado, y la disciplina y el estilo propios de la escuela primaria, por otro. Será indispensable, por lo tanto, tener en cuenta este carácter transitorio al planear la actividad – general y musical – de los niños pequeños, tanto en lo que concierne al contenido como a la forma y elementos externos de la enseñanza.”

La Educación musical es un proceso largo y sin límite de edad. Es una educación permanente. Su presencia, en infantil, se debe a la premisa de que cada niño encarna la existencia de un “yo” individual y que se le deben ofrecer las condiciones necesarias para su autorrealización. Este desarrollo, no se dirige hacia el de algunas capacidades musicales aisladas, se trata de un desarrollo subordinado a las leyes y peculiaridades de la evolución personal global del niño a esta edad.

Conocer las características psicológicas específicas de los niños y sus posibilidades de aprendizaje, es de vital importancia para la efectiva intervención pedagógica por parte de los maestros de educación infantil o los pedagogos musicales que trabajen en las escuelas infantiles.

### **Bibliografía utilizada:**

**ATANASOVA-VUKOVA, A.** (1995): *Para la educación musical en el jardín de infancia*, Universidad de Blagoevgrad

**ALSINA, P.** (1999): *El área de educación musical. Propuestas para aplicar en el aula*. Barcelona, Graó.

**BERNAL, J.** (2000): *Didáctica de la música. La expresión musical en la educación infantil*. Málaga, Aljibe.

**FRIDMAN, R.** (1997): *La música para el niño por nacer: los comienzos de la conducta musical*, Salamanca, Amarú.

**GESELL, A.** (1963): *El niño de 1 a 5 años*, Buenos Aires, Paidós.

**GOLOGANOV, J.** (1999): *La percepción de la música instrumental por los niños en la edad preescolar*, Sofia.

**HEMSY DE GAINZA, V.** (1999): *La Iniciación Musical del niño*. Buenos Aires, Ricordi.

**KRASTEVA, S.** (1987): *Discursos sobre metodología de la escucha de música*. Narodna prosveta, Sofia.

**KÜNTZEL-HANSEN, M.** (1981): *Educación musical precoz y estimulación auditiva*. Barcelona, Editorial Médica y Técnica, S.L.

**LACARCEL, J.** (1995): *Psicología de la música y educación musical*. Madrid, Misor, D.L.

**LORENTE, R.** (1981): *Expresión musical en preescolar y ciclo preparatorio*. Narcea S.A. de Edicione, Madrid.

**MINCHEVA, P.** (1987): *La educación del oído musical*. Música, Sofia.

**MOCH, A.** (1986): *Los efectos nocivos del ruido: desde la vida fetal a la adolescencia*. Barcelona, Planeta.

**NIKOLOVA, E. Y ATANASOVA, A.** (1984): *Libro para el pedagogo musical en la escuela infantil. Primera parte*. Ed. Narodna Prosveta, Sofia.

**ORIO, N.; PARRA, J. M.** (1979): *La expresión musical en la educación básica*. Madrid, Alpuerto s.a.

**PETRIE, H.** (1981): *The dilemma of enquiry and learning*. Chicago, Ed. The University Press

**TOMATIS, A.** (1969): *El oído y el lenguaje*, Barcelona, ed. Martínez Roca, D.L.

**VETALUGINA, N.** (1985): *Alfabeto musical. Para niños de edad temprana*. Música, Moscú.

**VITANOVA, N. Y OTROS** (1993): La actividad del niño en la escuela infantil. Programa. Sofia, Prosveta

**WILLEMS, E.** (1981): El valor humano de la educación musical. Barcelona, Paidós.

---

*Anelia Ivanova Iotova es Licenciada en Pedagogía musical por la Academia Superior de Música y Danza de Plovdiv, Bulgaria en 1988 (título homologado por el MEC en 1996). Doctora por la UCM, Facultad de Educación (2009). Profesora Titular Interina en Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Educación.*